



Horizonte Médico

ISSN: 1727-558X

horizonte_medico@usmp.pe

Universidad de San Martín de Porres

Perú

Gómez Talavera, Elsa Liliana

Nivel de agresión entre pares de estudiantes de una Universidad de Lima Metropolitana

Horizonte Médico, vol. 13, núm. 4, octubre-diciembre, 2013, pp. 32-37

Universidad de San Martín de Porres

La Molina, Perú

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=371637131005>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Nivel de agresión entre pares de estudiantes de una Universidad de Lima Metropolitana

Elsa Liliana Gómez Talavera¹

RESUMEN

Objetivo: Conocer el nivel de agresión en universitarios, empleando la Escala de Agresión entre Pares.

Material y Métodos: Con una muestra de 235 universitarios de Lima, Perú; de 16 a 19 años. Se utilizó la escala de Agresión que está compuesta por cuatro sub-escalas.

A todos se les explicó y pidió que voluntariamente completasen los cuestionarios.

Se aclaró que el material sería manejado exclusivamente por el equipo de investigadores.

Resultados: Se encontró que las influencias externas de la violencia alcanzaron un 10.95%. El 9.42%, mostró una actitud conciliadora ante un hecho de agresión.

Conclusiones: Se halló una tendencia a armonizar ante situaciones de agresión.

Sería conveniente realizar otro estudio en el que se correlacione los resultados con el nivel vocacional del estudiante.

(Horiz Med 2013; 13(4): 32-37)

Palabras Clave: Conducta, adolescente, agresión, psicología, violencia, bullying.

Level of aggression between couples in students of a university Metropolitan Lima

ABSTRACT

Objective: know the levels of aggression using the Scale of Aggression between Couples in a sample of 235 university students of Lima, Peru.

Material and Methods: The Scale of Aggression is composed by four sub-scales. Both first ones are associated with factors of risk: the Sub-scale You Influence Day pupils (Conducts Friends' Transgresoras and Adults' Attitude on Violence) and the Sub-scale Personal Attitude towards the Violence (Attitude Facilitadora and Lack of Managing of the Aggression). The Sub-scale Prosocial Conducts extends the comprehension of the phenomenon contributing positive conducts. In the fourth sub-scale, Aggressive Conducts, it has three dimensions: It fights, Intimidation and Jeer.

Results: That throw significant consistent differences with the literature on this subject matter.

Conclusions: We must continue research with other samples of adolescent students in the country.

(Horiz Med 2013; 13(4): 32-37)

Keywords: Behavior, teen, aggression, psychology, violence, bullying.

¹ Doctora en Psicología Docente USMP

INTRODUCCIÓN

La violencia entre jóvenes, es una problemática que va en crecimiento a la par de los actos violentos acontecidos en el país, por ello es importante describir los comportamientos agresivos de los jóvenes con el propósito de proporcionar información a las autoridades universitarias, y personal docente para implementar estrategias que permitan reducir las conductas agresivas y a la vez elaborar proyectos de intervención y prevención para la mejora de las relaciones entre los integrantes de la institución educativa (1).

La importancia de conocer cómo se relacionan los jóvenes dentro de un ambiente universitario radica en el tiempo de permanencia que exige su formación profesional, por lo tanto permite que la institución mantenga una relación con ese ingresante adolescente que posteriormente será un profesional adulto joven, por lo tanto la influencia de profesores, tutores, personal especializado puede aportar una valiosa relación orientadora y formativa, que le signifiquen al joven estudiante un soporte en su proceso de maduración psicológica, siendo prioritaria en casos de alumnos que viven solos, o provengan de una familia disfuncional, siendo esto un detonante para que los casos de violencia y bullying se presenten (2). Figura 1.



Figura 1. Bullying entre adolescentes.

Es importante remarcar que los adolescentes ingresan a una institución universitaria en plena construcción y definición de su personalidad, la adolescencia es la etapa de transición de todo ser humano en la búsqueda de identidad, y su necesidad de insertarse a la sociedad adulta, ésta se caracteriza por los sentimientos ambivalentes, los cambios físicos, emocionales y psicológicos, que son factores determinantes en su personalidad. Por lo tanto, las experiencias favorables y desfavorables que los estudiantes viven en una universidad van a ser determinantes en su vida futura, en este sentido el papel del docente es fundamental y relevante en esta etapa que en muchos casos es una figura resiliente (3,4).

Por ser la violencia un problema social que afecta la vida diaria de los habitantes del país es importante conocer cómo se ve reflejada en las universidades, principalmente porque los jóvenes manifiestan comportamientos agresivos en diferentes lugares; en su casa, en la calle y dentro de la universidad, como: en el salón de clases, pasillos, escaleras, lozas deportivas y en los patios, en muchas situaciones sin respetar la presencia de adultos o profesores, y demás personal de la misma. También desarrollan este tipo de comportamientos, por medio del uso de las tecnologías de información y comunicación, tal es el caso de youtube, facebook, twitter, correo electrónico, mensajes de texto por medio del teléfono celular, entre otros (5,6).

La agresión entre pares (bullying) fue acuñado por Olweus, Universidad de Bergen Noruega, elaborando su teoría acerca de este fenómeno, que establece que: "Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto de forma repetida y durante tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos" (Olweus, 1978). Posteriormente, ha sido ampliamente estudiado dentro de la Unión Europea y en los Estados Unidos (7).

Según el daño causado, cuatro suelen ser las modalidades más estudiadas de la violencia: física, psicológica o emocional, sexual y económica (8).

En reciente revisión de la literatura internacional relativa al fenómeno del Bullying (Espelage y Swearer, 2003) se afirma que, si bien coexisten diferentes concepciones, hay acuerdo en considerar el fenómeno como una subcategoría de la agresión. También existe consenso en reconocer que: «Una persona es agredida por sus pares cuando está expuesta repetidamente, durante un tiempo, a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes» (Olweus, 1993). «Se está agrediendo o maltratando a un estudiante cuando otro le dice cosas

repugnantes y desagradables. También cuando se golpea a un estudiante, se le da patadas, se le amenaza, se le encierra con llave en un cuarto, se le envían cartas desagradables y cuando nadie le habla. La violencia física es pues, parte del concepto, que comprende, además, dimensiones de agresión más leve, indirecta y/o relacional (9).

Este tipo de violencia (Bullying) suele ser tratada con cierta permisividad por el personal de una institución, en algunos casos con indiferencia, desconociendo las consecuencias negativas que estas conductas pueden llegar a tener en quienes las realizan y padecen. Quizás se deba a una cierta «naturalización» del fenómeno al concebirlo como habitual entre los jóvenes (Viscardi, 2003). Se puede considerar el fenómeno del bullying como una forma grave y específica de conductas agresivas hacia individuos determinados (Cerezo, 2001) (7).

La agresión entre pares es una seria interferencia en la vida académica, debido a que el estudiante intimidado o amenazado suele evitar su asistencia a la universidad, evadiendo las clases y en muchos casos abandonando los estudios.

Otros estudios han manifestado que los niños que son intimidados con mayor probabilidad evitan la escuela (Kochenderfer y Ladd, 1996; Olweus, 1992) o aún abandonan (Freido y Freido, 1996)(8).

Los adolescentes tienden a ser más victimizados que las adolescentes (Espelage y Holt, 2001; Kumpulainen, Rasanen, y Henttonen, 1998; Vaillancourt et al., 2008), aunque esto dependa de la forma de agresión. Los adolescentes presentan más posibilidades de agresión física, en las jóvenes la agresión se traduce en exclusión social (9).

MATERIAL Y MÉTODOS

Participantes

Estuvo compuesta por 235 universitarios. Se obtuvo que las características socio-demográficas de la muestra eran similares a la de una vasta mayoría de la población de la ciudad, no exhibiendo ni privilegios, ni pobreza extrema. La mayoría de los estudiantes se ubicaban en un estrato socio-económico medio, con necesidades básicas satisfechas y son estudiantes de Medicina Humana. El rango de edades para la muestra total fue de 16 años a 19 años.

Procedimiento

Se les solicitó y explicó a los estudiantes que completasen unos cuestionarios auto-administrados. Los jóvenes participaron voluntaria y satisfactoriamente, luego de ser informados sobre la investigación y la importancia de su cooperación en la misma. Se aclaró a los jóvenes que el material sería manejado exclusivamente por este equipo de investigación.

Instrumento

Se utilizó la Escala de Agresión entre Pares que comprende de 44 preguntas, con el objetivo de evaluar el comportamiento agresivo entre jóvenes (bullying). Se evalúa aquí la actitud personal de los estudiantes con respecto a las conductas agresivas, al acto físico de pelear y modos alternativos de resolver conflictos.

La Escala de Agresión entre Pares para Adolescentes *Bullying*, evalúa el comportamiento agresivo entre los adolescentes (bullying). Creada originalmente por Bosworth, Espelage y Simon, traducido en el 2000. El instrumento fue adaptado y validado por Nelda Cajigas de Segredo, Evelina Kahan y Mario Lizardo en la Facultad de Psicología de la Universidad de Uruguay en los años de 2003 y 2004. El presente cuestionario fue validado por expertos para su aplicación en Perú.

RESULTADOS

Escala Influencias Externas - Con estas preguntas se investiga cómo influyen en las conductas de agresión de los jóvenes, los comportamientos de los pares y las actitudes de los adultos con los cuales ellos comparten la mayor parte del tiempo. Apreciamos que la actitud de los adultos sobre la violencia tiene fuerte influencia sobre la agresión de los jóvenes.

Debemos tener presente que los adolescentes son el significado de las normas de crianza, identificación y orientación de los padres en donde en la actualidad la figura assertiva de un padre es cada vez más ausente.

Hoy en día, lamentablemente el padre de familia considera que cuando más tempranamente asista su hijo(a) a la universidad más pronto será un profesional realizado, lo que suele ser una falacia. Para insertarse en el mundo universitario se requiere cierto nivel de madurez y estabilidad emocional, es enfrentarse a diferentes pequeños mundos, adecuados e inadecuados.

El padre y la madre deberían observar analíticamente a sus hijos adolescentes, ya que son el resultado de lo que imprimieron en ellos, es el resultado de su evolución en la gran misión de ser padres. Si la influencia de los amigos es relevante, lo es más el de los padres, por lo tanto las actitudes, las conductas, las expresiones, y aquellos silencios y conductas evasivas de uno de los padres suele ser sumamente significativa. Gráfico 1.

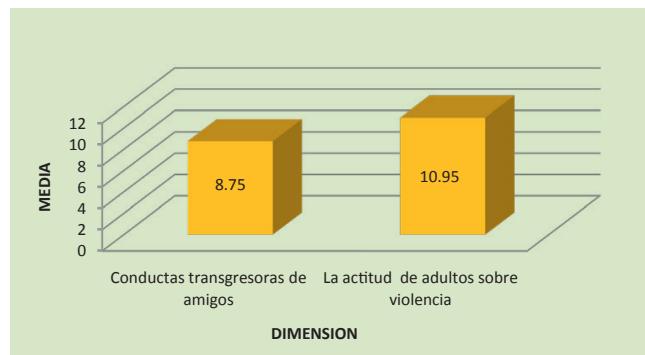


Gráfico 1. Influencia externa

Escala Actitud hacia la Violencia: Predominio de la actitud facilitadora a la violencia que comprende conductas de agresión como golpes. Para el adolescente, el concepto de ser el más fuerte tiene implicancia en su medio social, el enfrentar una pelea implica una actitud de “valentía”, sin embargo; también existe la posibilidad de un enfrentamiento por temor a significar frente a su medio temeroso o evasivo. Es importante recordar la relevancia de las influencias externas. Gráfico 2

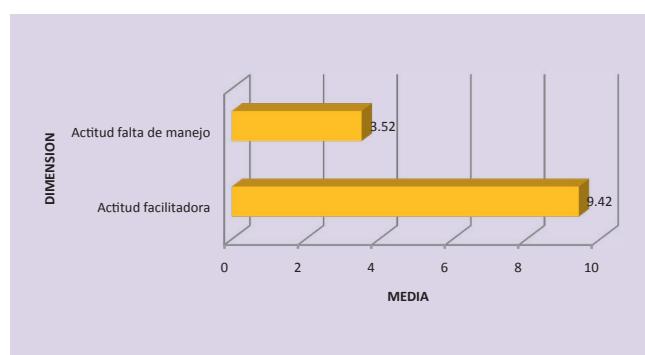


Gráfico 2. Actitud hacia la violencia

Cabe resaltar que el adolescente al ingresar a la universidad establece vínculos de compañerismo y amistad que pueden llegar a ser altamente significativos.

Muchos de ellos aprenden a modificar determinadas conductas, siendo las adolescentes generalmente más conciliadoras.

Escala de Conductas Prosociales - Se evalúan las conductas de solidaridad con los compañeros, donde se aprecia que sobresale el indicador ayudé a otros (promedio 4 que corresponde a la respuesta la mayoría de la veces), en otras es muy bajo. Gráfico 3

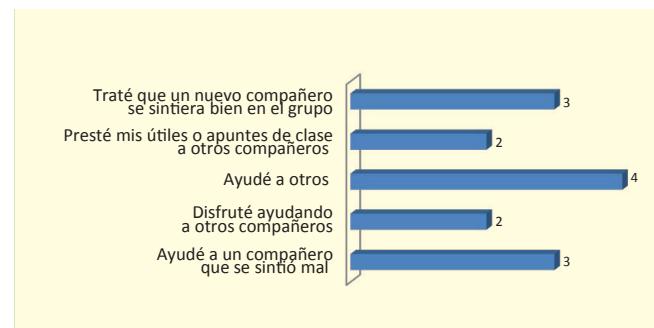


Gráfico 3. Conducta prosocial

Estas conductas del adolescente están relacionadas con las conductas propias de ayuda y son de naturaleza espontánea, suele ser una conducta de atención al otro de naturaleza desinteresada. Esto es un indicador positivo, esta predisposición natural de preocupación por el otro, indica que un programa para reforzar e incentivar las conductas prosociales obtendría adecuados resultados.

Escala Conductas Agresivas - Con esta sub-escala se investiga la frecuencia con que los encuestados incurren en comportamientos de agresión entre pares. Al respecto observamos que es alto el promedio de las dimensiones de pelea y burla. Gráfico 4

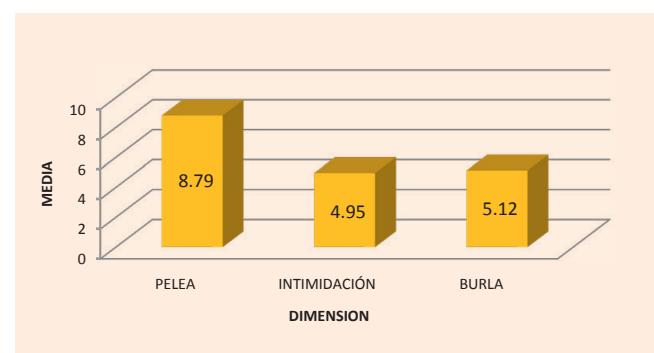


Gráfico 4. Conductas agresivas

Es propio del adolescente, la variabilidad de su actuación, observamos que ante una situación de conflicto se suele

manifestar la pelea, y la burla, siendo una característica del adolescente ser *acting out (acciones impulsivas)*. Cabe mencionar que a la luz de las neurociencias la inmadurez del lóbulo frontal implica conductas que expresan débil control de impulsos por ende mayor impulsividad, reducida capacidad para inhibir conductas irrelevantes. Mayormente el control de conductas de un adolescente proviene de los ejemplos de figuras parentales o familiares que a internalizado y que le significan un modelo a seguir.

Escala Actitud hacia la Violencia. Medios Electrónicos

- Apreciamos que el mayor porcentaje de los estudiantes refieren una actitud indiferente, desinteresada, de usar los medio electrónicos con fines de agresión y violencia. Cabe señalar que los adolescentes estudiantes que conforman la muestra poseen intereses marcadamente humanistas, propio de su futuro desempeño profesional.

Esto se podría explicar al identificar que el adolescente se ve atraído por los medios electrónicos, audiovisuales de una manera lúdica, social y que enriquece su labor académica. Sin embargo, estos resultados propicios y alentadores, no nos obnubila de una realidad social en donde la mayoría de adolescentes han perdido el control y en su afán de pertenecer al mundo adulto se conducen hacia una vida hedonista, carente de valores y ética y lo más importante sin la acertada orientación de padres coherentes. Gráfico 5

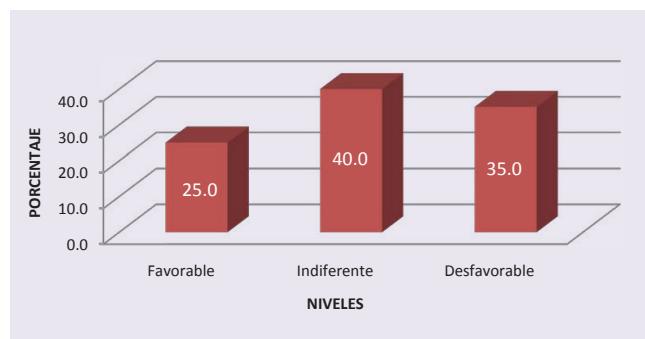


Gráfico 5. Actitud hacia la violencia. Medios electrónicos

DISCUSIÓN

Se obtuvo una buena tasa de respuesta y las mismas resultaron fiables. Algunos estudiantes expresaron que los cuestionarios les habían permitido reflexionar en algunos de los problemas que se exploraban.

Debemos tener presente que los adolescentes son el significado de las normas de crianza, identificación y orientación de los padres en donde en la actualidad la figura assertiva de un padre es cada vez más ausente.

Hoy en día, lamentablemente el padre de familia no participa activamente en el desarrollo y “crecimiento de sus hijos”.

Si la influencia de los amigos es relevante, lo es más el de los padres, por lo tanto las actitudes, las conductas, las expresiones, y aquellos silencios y conductas evasivas de uno de los padres suele ser sumamente significativa.

Es importante mencionar que ciertas características individuales del adolescente, aumentan riesgos para ser una víctima de agresión; una personalidad frágil y altamente vulnerable, sin capacidad de respuesta para enfrentarse a situaciones estresantes tiende a ser el “blanco”, estando muy ligado a jóvenes en exceso sobreprotegidos por los padres o poseen una figura materna dominante a través del afecto y un padre con una imagen de minusvalía en su rol.

Perry, Willard y Perry (1990) explican porque un adolescente es elegido como “chivo expiatorio” por los agresores: “El chico agresivo no distribuye su agresividad eventualmente sobre todos los posibles objetivos, sino que selecciona a sus compañeros y dirige sus ataques hacia aquella minoría de alumnos que presentan consistencia en su estatus de víctima”. Desde este punto de vista la conducta de los hostigados tiende a reforzar las conductas de los hostigadores y, muestra ante los observadores, testigos silenciosos del Bullying.

Para Olweos, en el adolescente agredido existe un descenso de autoestima, suelen presentarse cuadros depresivos, falta de integración escolar, autoimagen negativa en cuanto a su competencia académica, conductual y apariencia física, lo que lo conlleva a aislamiento, reacciones agresivas y en algunos casos graves intento de suicidio.

Para el agresor implica desadaptación, a su vez se ve reforzado positivamente por la aprobación del grupo de pares seguidores activos, pasivos u ocultos.

Los datos obtenidos han permitido revelar que, si bien en general, los adolescentes que han respondido se comportan acorde con las características propias de su edad, la burla, el golpe, podría ser una dimensión de la agresión entre pares más distintiva de esta muestra.

Es importante recordar que la preponderancia de la agresión en el hombre tiene sus raíces, en parte en las diferencias endocrinológicas entre los sexos. Estas diferencias entre los sexos podrían determinar el uso de una mayor fuerza física en los varones cuando están involucrados en comportamientos violentos, especialmente si es un comportamiento habitual y en donde el contexto medioambiental es preponderante.

La tendencia de las respuestas a las conductas pro-sociales genera indicadores de investigación a fin de distinguir sentimientos de empatía de conductas prosociales en lo que respecta al género. Por otra parte, ante la escasez de instrumentos de evaluación de la agresión entre pares, la presente escala ofrece el dispositivo confiable con el objetivo de estudiar cómo se da este fenómeno en la muestra descrita y en este contexto, lo cual permitirá desarrollar con mayor efectividad programas de prevención e intervención en este medio.

Fuentes de financiamiento

Autofinanciado por el investigador

Conflictos de interés

El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cerezo F. La violencia en las aulas. Análisis y propuestas de intervención. Madrid, España. Pirámide. 2001.
2. Crick NR, Grotpeter JK. Relational aggression, gender, and social-psychological adjustment. *Child development* 1995, 66, 710-722.
3. Del Barrio, V. Depresión Infantil. Causas, evaluación y tratamiento. Barcelona: Ariel Practicum. 1997.
4. Del Barrio, V., Moreno, C. y López, R. Ecology of Depression in Spanish Children. *European Psychologist* 1997; 2: 18-27.
5. Del Barrio, V., Spielberger, C. D. y Moscoso, M. Evaluación de la experiencia, expresión y control de la ira en niños. II Congreso Iberoamericano, Madrid, julio. 1998. Documento no publicado.
6. Espelage, D. L. El bullying en el comienzo de la adolescencia: La función del grupo social (del original (Traducido por B. Hinrichs), (Productor y Distribuidor). 2003.
7. Espelage, DL, Swearer, SM. Research on School Bullying and Victimization: What have we learned and where do we go from here? *School Psychology Review* 2003; 32: 365-383.
8. Glew GM, Fan M, Katon W, Rivara FP & Kernic, MA. Bullying, psychosocial adjustment, and academic performance in elementary school. *Archives of Pediatric Adolescent Medicine* 1995, 159, 1,026-1,031.
9. Moscoso, MS, Spielberger CD. Measuring the Experience, Expression and Control of Anger in Latin America: The Spanish Multi-Cultural State-Trait Anger expression Inventory. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology* 1999, 33, 29-48.
10. Olweus D. Bullying at school. Oxford, Reino Unido: Blackwell. 1993.
11. Viscardi N. Enfrentando la violencia en las escuelas: un informe de Uruguay. En UNESCO, autoriivarii, Brasil: Violencia na Escola: América Latina y el Caribe (153-205). Brasilia, Brasil: Ediciones UNESCO. 2003.

Correspondencia:

Elsa Liliana Gómez Talavera
Dirección: Calle Alameda del Corregidor 1531 - La Molina
Teléfono: 3652300 - 158
Correo electrónico: egomezt@usmp.pe

Recibido: 22 de Octubre de 2013
Aprobado: 4 de Diciembre de 2013